

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CRISIS FINANCIERAS INTERNACIONALES 1929 Y 2008: UNA VISIÓN EMPRESARIAL

COMPARATIVE ANALYSIS OF THE INTERNATIONAL FINANCIAL CRISES 1929 AND 2008: A BUSINESS VISION

Recepción: 20 de Enero del 2017; Aceptación: 17 de Febrero del 2017

Publicación: 28 de Abril del 2017

3

Héctor Felipe Turizo Tapia
Economista (universidad del Atlántico-Colombia). Magíster en Desarrollo Empresarial. (Universidad del Magdalena-Colombia). Funcionario de la escuela superior de Administración Pública - ESAP.

Wilfrido de Jesús Primo Tapia

Economista (Universidad de Cartagena, Colombia). Magíster en Desarrollo Empresarial (Universidad del Magdalena, Colombia). Doctorando en Ciencias Económicas (Universidad del Zulia, Venezuela). Docente de la Universidad de Cartagena en el área de economía para el Programa Administración de Empresas. wprimot@unicartagena.edu.co Dirección Programa Administración de Empresas Campus Piedra de Bolívar, Avenida del Consulado Calle 30 No. 48 – 152, Cartagena, Bolívar, Colombia.

Resumen Abstract

Este trabajo tiene como objetivo establecer un análisis comparativo de la crisis de 1929 y 2008, examinando los acontecimientos de la Gran Depresión sucedida entre 1929 -1933, resulta pertinente profundizar en la primera, y peor crisis del capitalismo, conocida como la Depresión de 1929. Adicionalmente se trata de demostrar que la crisis global de 1929, guarda algunos aspectos diferenciales a la crisis de 2008, el origen de la Gran Depresión está asociado al mercado financiero o al mercado de materias primas, el inicio de la crisis de 2008 estuvo relacionado con el mercado de productos financieros de alta generación, es decir, debido a las hipotecas subprime, como también a los efectos de los fondos de inversión. Otro aspecto, el más relevante, está en el abordaje de las crisis del 1929 y 2008 con la finalidad de mostrar similitudes y/o diferencias entre ambas crisis.

PALABRAS CLAVE: Crisis, Depresión, Crisis Financiera, Crisis global.

This work aims to establish a comparative analysis of the crisis of 1929 and 2008, examining the events of the Great Depression which occurred between 1929 -1933, it is appropriate to deepen the first, and worst crisis of capitalism, known as the 1929 Depression. Additionally it is shown that the global crisis of 1929, keeps some differential to the 2008 crisis aspects, the origin of the Great Depression is associated with the financial market or commodity market, the start of the 2008 crisis was related to the market for financial products of high generation, ie, due to subprime mortgages, as well as the effect of mutual funds. Another aspect, the most important, is in addressing the crisis of 1929 and 2008 in order to show similarities and / or differences between the two crises.

KEYWORDS: Crisis, Depression, Financial Crisis, Global crisis.

Introducción

La crisis económica y financiera no es ningún fenómeno nuevo en la historia del sistema capitalista. Son fenómenos intrínsecos que hacen parte de la esencia del sistema. No es fruto de ninguna casualidad que en los siglos XX y XXI, el capitalismo haya sufrido crisis muy continuas y con mayor intensidad, lo que supone que el modelo económico se encuentra en un proceso de agotamiento general. El siglo XX fue sacudido por varias crisis que desembocaron en otras de mayor impacto, en los países desarrollados, la Gran Depresión de 1929, recordada por la devastación sistémica del capital; en la cual la renta monetaria Estados Unidos se redujo a la mitad, antes de que la economía alcanzara el punto más bajo en 1933. Ya, en el siglo XXI la crisis inmobiliaria de septiembre de 2008, afectó a la Unión Europea y Estados Unidos, transformándose en una crisis global, cuyos efectos llegaron a los cinco continentes. Su impacto se evidenció en la pérdida del valor de las monedas de algunos países, puso además al descubierto el déficit desproporcionado de los Estados Unidos, y la quiebra de los países de la Unión Europea como España, Portugal, Grecia e Irlanda, etc. Lo anterior lleva a formularse la pregunta ¿Puede el capitalismo colapsar o desaparecer ante el surgimiento de crisis de mayor dimensión? No es previsible que el capitalismo vaya a desaparecer

por fallo de su modelo de política económica, ni mucho menos, sin la aparición de un modelo distinto o alternativo, creíble para la sociedad en su mayoría. El sistema capitalista tiene muchas herramientas para mitigar la crisis, en el caso de la crisis actual el gobierno de Estados Unidos tomó una posición de asumir los riesgos de último recurso, cuando los mercados privados se encuentran al borde de la catástrofe, todo el riesgo se traslada al gobierno.



DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Metodología

La investigación es un estudio de análisis comparativo que permite profundizar los fenómenos de las crisis, desde una perspectiva analítica, y comparando los rasgos económicos de cada crisis en particular. La unidad de análisis correspondiente a la propuesta de investigación que conforman los países desarrollados, donde las crisis han tenido mayor impacto, entre ellos, Estados Unidos, los de la Comunidad Económica Europea, América Latina, y Asia como nuevos actores en la economía Mundial. Es por ello que, respecto de la unidad de análisis, se toma a los países desarrollados y en desarrollo, tomando comparativamente las variables más relevantes de las crisis, como son: PIB, Política Fiscal, Política Monetaria, Gasto Público, Empleo y Políticas de comercio exterior.

Antecedentes

La Primera Guerra Mundial tuvo como centro de gravedad a los países de Europa. Con la destrucción del aparato productivo y la pérdida de la producción europea generó un efecto positivo en la economía de Estados Unidos, hecho que lo llevó a un superávit en las exportaciones de mercancías, y a desempañar un nuevo rol en los mercados financieros mundiales, de deudor se convierte en acreedor como consecuencias de los préstamos concedidos a los aliados. Durante este periodo de postguerras, los gobiernos abandonaron el patrón oro y el recurso a la financiación con hizo con déficit. “La deuda pública aumentó de manera acelerada, incrementándose la proporción de la deuda a corto plazo, Alemania a finales de 1918, la oferta monetaria había aumentado nueve veces y el déficit presupuestario seis veces” (Aldcroft, 1997). Asimismo se inicia la especulación financiera, los empresarios solicitaban créditos al sector financiero; aprovechando el costo de oportunidad dado por el mercado de acciones. En esta perspectiva, los empresarios e industriales atraídos por la prosperidad y los enormes beneficios de la especulación abandonan la etapa propiciada por el desarrollo industrial, originando un cambio de pensamiento de ganar dinero fácil. Por consiguiente se presenta una expansión de la actividad económica a nivel mundial, con una excesiva especulación en la bolsa de valores norteamericana que atrajo a inversionistas y empresarios. En consecuencia las inversiones privadas durante el periodo de 1914 a 1924, crecieron desmesuradamente (Véase Tabla 1), derivada de las necesidades de los aliados y la prosperidad de la economía estadounidense.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

CONTINENTES Y PAÍSES	1914	1919	1924
Europa	0.7	2.0	2.7
Canadá	0.9	1.5	2.6
América Latina	1.6	2.4	3.7
Otras	0.3	0.5	1.0
Total inversiones exteriores a largo Plazo	3.5	6.5	10.0
Inversiones exteriores a corto plazo	---	0.5	0.8
Total inversiones exteriores	3.5	7.0	10.8

Tabla 1 Estados Unidos: Inversiones privadas en el exterior, 1914-1924 (miles de millones de dólares)

Fuente: C.LEWIS, América Stake in internacional Investment, Brookings Institution, Washington, 1938, P 606 el reglón otros incluye a África, Asia y Australia.

Para los años veinte, Estados Unidos, tuvo una expansión considerable, impulsada por los sectores de la construcción, debido a la demanda acumulada de vivienda que siguió a la primera guerra. Es relevante señalar que los cambios producidos en el sector primario de la economía semiparalizada pasaron a otros sectores de mayor auge como la manufactura, específicamente al financiero, permitiendo el surgimiento de nuevas industrias innovadoras, especialmente la

de automóviles. De igual forma el sector automotor se constituyó en el más dinámico, hecho facilitado a través de la política de créditos, los cuales incrementaron las ventas. Sin embargo, en Norteamérica “La agricultura languideció, y algunos ramas más antiguos del consumo, por ejemplo, los textiles y los productos de piel, registraron resultados bastante desastrosos” (Aldcroft, 1977).

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Estados unidos: boom del crédito e interrupción al extranjero

Con su sistema monetario fortalecido, Estados Unidos, gracias a los altos índices de devaluación de muchas monedas tuvo un efecto sobre los préstamos internacionales, lo que creó nuevas deudas. En consecuencia los países de Europa se vieron obligados a renunciar a los activos que tenían en el extranjero para pagar el sostenimiento de la guerra y en algunos casos por incumplimiento de sus deudores, Para ese entonces Estados Unidos había invertido en el extranjero \$ 6.500 millones de dólares, que representaba el doble del total de antes de la guerra. Estas cifras se incrementaron entre 1919 y 1929 “sus inversiones a largo plazo en el extranjero ascendieron a cerca de 9 millones de dólares y representaban alrededor de dos tercio de la nuevas inversiones mundiales. A causa de ello, los servicios de la deuda en el extranjero ascendieron a cerca de 15.400 millones de dólares, lo que equivalía a casi un tercio del total mundial” (Derek 1977). Para 1929, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, lideraban las inversiones a nivel mundial y representaban más de las tres cuartas partes de toda la inversión extranjera, no obstante, Gran Bretaña pierde supremacía en la exportación de capital. Esto hace que

Londres sea desplazada por New York como centro financiero mundial. De esta manera Estados Unidos asume el rol de acreedor neto, se convierte en el mayor acreedor de Alemania, alcanzando una deuda de largo plazo durante la década de los años veinte de 7.500 millones de dólares. A Gran Bretaña le era imposible asumir la carga de exportación de capitales, y Francia, debido a la destrucción de su infraestructura, se vio abocada a importar capitales por valor de 2.300 millones de dólares en gran escala. Tal como se puede apreciar en la Tabla 2, los británicos, durante el periodo de 1924 a 1929, los préstamos a realizados

por Estados Unidos y Gran Bretaña. El crédito de los Estados Unidos al extranjero fue de 6.400 millones de dólares, mientras en el Reino Unido fue de unos 3.300 millones de dólares, aún para esa época Estados Unidos no tenían presencia en los países de África, los mayores créditos durante ese periodos fueron concedido a Europa y América Latina.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Estado Unidos	Europa	Asia Oceanía		Canadá y Terranova	América Latina	Total
1924	527	100	-	151	191	969
1925	629	147	-	137	163	1.076
1926	484	38	-	226	377	1.125
1927	577	164	-	237	359	1.337
1928	598	137	-	185	331	1.251
1929	142	58	-	295	176	671
Total	2.957	644	-	1.231	1.597	6.429
Reino Unido						
1924	159	314	66	20	31	590
1925	53	216	72	10	68	419
1926	120	226	32	29	129	536
1927	105	238	136	34	126	639
1928	164	232	80	98	96	670
1929	105	139	51	74	78	447
Total	706	1.369	437	265	528	3.301

Tabla 2 Préstamos al extranjero de Estados Unidos y Gran Bretaña, 1924-1929, anual por regiones (en millones de dólares)

Fuente: Sociedad de Naciones, Balances of Payments, 1930, p.1982

En este periodo se presentaron dos etapas en los cuales hubo suspensión de los préstamos internacionales. En la primera, el gobierno de Estados Unidos restringió el programa de ayuda a Europa, con un descenso de 2.912 millones de dólares en 1920 a 878 millones en 1921. La segunda suspensión de préstamos internacionales empezó en 1928 y sus causas tienen que ver con las medidas tomadas por la Reserva Federal de elevar la tasa de interés. Estas medidas atrajeron la captación de fondos hacia el interior del mercado norteamericano y causaron una disminución del 50% en la demanda de préstamos a nivel internacional. Esta situación no solo afectó a casi todos los países sino que socavó la frágil estabilidad de la economía internacional.

El colapso agrícola

Durante el periodo comprendido de 1924 a 1929, la economía mundial presentaba una expansión, pero sobre bases débiles, dada una superproducción agrícola determinada por una serie de excedente de cosechas desde 1925, y acompañada por una superproducción industrial. Por consiguiente el sector industrial se afianzó y los bienes duraderos así como los bienes de consumo ocuparon los escenarios. Esta superproducción de cosechas agrícolas ocasionó la pérdida de renta real en la agricultura; que tuvo igual impacto en la industria. Lo anterior muestra, según el criterio de Kindlebeger, que hubo una depresión agrícola independiente y anterior al crac que se constituyó en una de las causas de la depresión de la bolsa, la disminución en la producción industrial y del colapso financiero. En años veinte, la agricultura, de Estados Unidos, generaba

un cuarto del empleo, las exportaciones constituía el 28% de la renta agraria. El comercio mundial estaba formado por 2/5 de productos agrícolas (Véase Tabla 3), un quinto, formado por materias primas minerales.

Estados Unidos para proteger su mercado de la competencia extranjera impuso la ley de los aranceles Smoot- Hawley en junio de 1930. Pero, como consecuencia de la disminución de los precios de los productos agrícolas se quebraron los productores, aumentando las hipotecas de las granjas de manera acelerada de 3.300 millones de dólares en 1910, hasta 6.700 millones en 1920 y 9.400 en 1923. Esta situación se torna crítica dado que el 85% de las granjas estaban hipotecadas; las granjas de canadienses, más de un tercio tenían hipotecas con promedio del 40% de sus valores.

Productos	Valor (en millones de dólares	Porcentaje del total
Algodón en ramas	1.400	11.3
Trigo	825	6.6
Azúcar y glucosa	725	5.8
Lana	700	5.5
Café	575	4.5
Seda	550	4.4
Caucho	400	3.3
Tabaco, bruto y de baja calidad	350	2.8
Maíz	250	2.0
Artículos enumerados	6.600	49.9
TOTAL	12.500	100

Tabla 3 Valor de las exportaciones agrícolas mundiales, 1929 y porcentaje del total

Fuente: Henry C. Taylor y Ann Dewen Taylor, World Trade in Agricultura Productos 1943. P10-12

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

El crac de 1929 y pánico en Wall Street

La magnitud y la peculiaridad de los acontecimientos económicos, en 1928 trajeron serios peligros. Por tal razón las empresas implementaron políticas de despedidos generalizados, los almacenes acumulaban las mercancías que no podían vender, es decir, el sector real de la economía se deprimió y la confianza de los inversionistas cayó, mientras la bolsa de valores seguía incentivando la especulación, los precios a que se vendían las acciones no reflejaban la real situación de las empresas, el precio de las acciones mantenía el ritmo de crecimiento, de acuerdo a la gran demanda especulativa que había en el mercado de la bolsa de valores. De otra parte, según afirmó Kindleberger para la época, la bolsa de valores alcanzó su máximo del mercado, en septiembre 19 de 1929 (en el índice de New York Times) .El

índice comenzó a caer el 3 de octubre, y siguió bajando la semana del 14 octubre, hasta llegar el pánico del jueves negro 24 octubre. Fue así como el crac bursátil se apoderó de los principales banqueros de Estados Unidos y específicamente de New York, se vino así el colapso financiero. De igual manera, la producción industrial y del producto interno bruto de los países de Europa, en el periodo de 1929-1932, muestra una vertiginosa caída. En la Tabla 4, se aprecia en la primera y segunda columna, la caída de la producción industrial y del producto interno bruto en el periodo 1929-1932. Sólo hubo una economía que salió ilesa, la URSS, aislada de las fluctuaciones de la economía capitalista. Sin embargo, el impacto de la crisis tocó con mayor fuerza, a Alemania, Austria, Francia, Italia, Luxemburgo, Polonia y Checoslovaquia.

Consecuencias de la crisis de 1929

La crisis de 1929 dejó sus huellas en la economía mundial en el ámbito social, político y económico. El alto desempleo impulsó la aprobación de políticas para la creación de nuevos puestos de trabajos en el sector público y privado; unido a ello, con el interés de mejorar la seguridad a los trabajadores, se ratificó el seguro social en 1935. (Marichal, 2009, 124). Estas políticas, del presidente Franklin Roosevelt, impulsaron la seguridad social, los programas de trabajo público a través del aumento del gasto público como estrategia para contrarrestar el alto desempleo existente en los Estados Unidos. Además, aprueba el seguro de desempleo, como medida para dinamizar la economía a través de la demanda agregada.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

País	Producción Industrial (1929-1932)	PIB	Producción Industrial (1932/33/37/38)	PIB	Producción Industrial	PIB
Alemania	-40.8	-15.7	122.2	67.5	31.6	41.1
Austria	-34.3	-22.5	53.8	18.6	1.0	-4.8
Bélgica	-27.1	-7.1	42.3	9.8	3.7	2.0
Dinamarca	-5.6	4.0	47.1	15.1	38.9	19.7
España	-11.6	-8.0	3.0	9.0	-13.1	0.4
Finlandia	-20.0	-5.9	96.2	48.7	56.9	39.9
Francia	-25.6	-11.0	20.0	7.9	-11.8	-4.0
Italia	-22.7	-6.1	48.5	20.8	14.8	13.5
Luxemburgo	-32.0	n.d	40.2	n.d	4.7	n.d
Noruega	-7.9	-0.9	40.8	29.2	29.9	28.0
Países Bajos	-9.8	-8.2	35.1	12.2	22.0	3.1
Reino Unido	-11.4	-5.8	52.9	25.7	35.4	18.4
Suecia	-11.8	-8.9	72.4	38.3	53.8	26.0
Bulgaria	n.d	26.8	n.d	17.7	n.d	49.2
Checoslovaquia	-26.5	-18.2	51.5	20.3	-3.9	-1.6
Hungría	-19.2	-11.5	58.7	24.5	29.9	10.2
Polonia	-37.0	n.d	86.2	n.d	17.4	n.d
Rumania	-11.8	n.d	49.3	n.d	31.6	n.d
Unión Soviética	66.7	6.9	146.7	59.3	311.1	70.2
Yugoslavia	n.d	-11.9	n.d	28.0	n.d	12.8
Estados Unidos	-44.7	-28.0	86.8	46.6	3.3	5.6

Tabla 4 Cambios porcentuales en la producción industrial y en el producto interior bruto, 1929-1938

Fuente: OECDE, industrial Statistics 1900-1959 (1960) p, 9. Naciones Unidas.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

ALEMANIA			FRANCIA		REINO UNIDO		ESTADOS UNIDOS	
AÑO	PIB	TASA DES- EMPELO	PIB	TASA DESEM- PELO	PIB	TASA DES- EMPLO	PIB	TASA DESEMPLEO
1927	116.5	3.9	117.7	n.d	107.4	6.7	151.9	3.9
1928	121.6	3.8	125.9	n.d	108.7	7.4	153.6	4.3
1929	121.1	5.8	134.4	n.d	111.9	7.2	163.0	3.1
1930	119.4	9.5	130.5	n.d	111.1	11.1	147.5	8.7
1931	110.3	13.9	122.7	2.2	105.4	14.8	135.2	15.8
1932	102.0	17.2	114.7	n.d	106.2	15.3	117.1	23.5
1933	108.4	14.8	122.9	n.d	106.3	13.9	114.7	24.7

Tabla 5 PIB y tasa de desempleo de países industrializados, 1927-1933

Fuente: A Maddison, *Dynamie Forces in Capitalist Development*. Oxford University Press, New York.1991. n.d. No disponible.

En concordancia con el Tabla 5, las economías más industrializadas del mundo, la tasa de desempleo se situó entre 15% y 24%, siendo los años más críticos 1931, 1932 y 1933. En el ámbito político, las consecuencias fueron muy notables en Europa, Alemania, en cabeza del joven austriaco Adolfo Hitler, llevaron a cabo un gran programa de obras públicas, reparaciones de carreteras, trabajo agrícola y forestal (Marichall, 2009). El aumento del gasto público permitió la recuperación del Estado alemán, dado que absorbió gran parte de los desempleados de la crisis de 1929. En 1931, la producción se encontraba en un bajo nivel en la mayoría de los países. No obstante, el sector más afectado por la crisis de 1929

fue el comercio internacional, en cuanto a que los países recurrían a medidas restrictivas para aislar sus economías nacionales del impacto de la depresión. (Aldcroft, 1997, 112). Como consecuencia de ello para 1932, el valor del comercio mundial alcanzó un descenso del 35%, acompañado de un descenso de los precios medios de un 55% y una reducción de un 25% en la cantidad de bienes comerciales.

La crisis del sector bancario

El hundimiento más fuerte del sector financiero se presentó durante la segunda mitad de 1930 y 1931. En este periodo, Estados Unidos sufrió una violenta avalancha de quiebras bancarias, los bancos quebrados superaban la cifra de

1345 en 1930 y otros 687 desaparecieron del contexto financiero, en la primera mitad de 1931. El 11 de diciembre de 1930, lo hizo el Banco de los Estados Unidos; el banco comercial de mayor trayectoria. Para los países europeos la tormenta financiera se acentuó a través de los pasivos bancarios, lo cual contribuyó a expandir la crisis. Todo comenzó en mayo 1931, cuando con el Cedrito Anstalt austriaco, que representaba más de la mitad de los dos tercios de los depósitos totales del sistema bancario austriaco, lo que motivó el pánico financiero en los círculos bancarios europeos. En cuestiones de semanas la crisis bancaria se extendió a Alemania y Europa Oriental hasta llegar a Londres. La

salida de fondos de Gran Bretaña alcanzó proporciones de pánico en julio y agosto, cuando unos 200 millones de libra abandonaron el país (Aldcroft, 1997), el 21 de septiembre de 1931 Gran Bretaña abandona oficialmente el patrón oro.

Antes de la primera Guerra mundial, Estados Unidos tenía la mayor concentración en la producción. En 1904, había 1900 grandes empresas (sobre 216.180, es decir, el 0.9%) con una producción de 1 millón de dólares y más, en ellos, el número de obreros era de 1.4 millones (sobre 5.5, ósea, el 38%). En 1909, eran 3.600 grandes empresas (sobre 258.491, es decir, el 1.1%) con dos millones de obreros (sobre 6.6 millones, es decir, el 30%). Esas tres mil empresas gigantesca alcanzaban 258 ramas de la producción industrial (Lenin, 2009, 25).

Mucho antes de la crisis se asiste a la fusión de grandes multinacionales entre la inversión realizada por los Estados Unidos y Europa, la consolidación de empresas quedaría garantizado mediante la formación de grandes cárteles o trust de ámbito internacional, tuvieron muy escasa duración al verse afectados por la crisis de 1929 como ocurrió con el Cartel Siderúrgico constituido en 1926 por las principales siderúrgicas de Alemania, Luxemburgo, Francia y Bélgica, y que se disolvió en 1931 como

consecuencia de exceso de producción respecto a la demanda de siderúrgica fuertemente restringida por la Gran Depresión (Calduch, 1991). Sin embargo, el Cartel petrolífero, creado en 1928, por tres grandes multinacionales de este sector energético, la Shell, la Anglo Persian en la actualidad Bristh Petroleum y la Standar Oil, logró sortear las adversidades de la Gran Depresión en los años treinta, con muchos éxitos.

En todo caso, el surgimiento de la Gran Depresión de 1929 tuvo un impacto directo en las oportunidades de desarrollo de las empresas multinacionales, en un doble sentido: la inestabilidad del sistema monetario y financiero internacional provocó la rigidez en la legislación por los gobiernos, respecto a la exportación de capital para realizar inversiones en el extranjero; a ello, se suma la variación de los tipos de cambios y de las cotizaciones en la principales bolsas de valores imposibilitaron muchos de los proyectos para la expansión de las multinacionales (Calduch, 1991). La Gran Depresión, durante el periodo de 1929-1932, muchas empresas, bancos e instituciones financieras abandonaron del todo la actividad de los negocios. Solo en 1931, unas 17.000 empresas cerraron en Alemania. En los Estados Unidos 32.000 unidades empresariales cerraron para siempre, a ello, se le adiciona 10.000 bancos de los 25000 existente antes de

la crisis. Con semejante catástrofe, los gobiernos, tanto de Estado Unido como europeos, se vieron obligados a intervenir y adoptar medidas, en apoyo de sus industrias nacionales; dichas medidas proteccionista destinadas a proteger los mercados de la competencia de empresas extranjeras y cuyos efectos llegaron a impactar, de manera negativa a las multinacionales.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La gestación de una crisis hipotecaria en Estados Unidos: crisis de 2008

La economía mundial tuvo sus años dorados desde 2003 hasta mediados de 2007, momento en que se propagaron los problemas de liquidez y solvencia que presentaron signo de debilidad en las hipotecas de alto riesgo de Estados Unidos (Espinosa, 2010, 26). Es una crisis estructural de carácter global originada en pleno corazón del capitalismo, el contagio se extendió a los grandes países desarrollados de Europa y los emergentes, incluidos América Latina, Asia y África.

Es innegable que el aumento desmesurado del consumo de los estadounidenses. La demanda por vivienda del orden primario y secundario, y los créditos fáciles impulsaron la industria de la construcción, al tiempo que generaba un incremento alucinante de nuevos instrumentos financieros en el mercado hipotecario (Marichall, 2010), denominado los derivados financieros propiciados por los alquimistas de Wall Street. Los derivados o seguros de compradores, eran ofrecidos por las empresas aseguradoras y los fondos de cobertura. Estos seguros de mucho impacto lograron asegurar 500.000 millones de dólares en el año 2000 y aumentaron de manera galopante los 55 billones, casi cuatro veces el PIB de los Estados Unidos. Está claro, el crecimiento de los derivados, lo teóricamente asegurado se impagaba, los precios bajaban de manera estrepitosa o quebraba al emisor, o todo a la vez, se tuvo que asumir que no había fórmula exacta para controlar y cubrir la pérdida con los contratos de seguros.

Ante esta situación dijo Warren Buffet, el Tesoro de los Estados Unidos, tuvo que asumir el control de las empresas que aseguraban una parte sustancial de los mercados de las hipotecas en Estados Unidos, en lo que fue el campanazo de salida del septiembre negro de 2008. Diez días después, AIG, gigantesca aseguradora, tuvo que ser apoyada e intervenida con 85.000 millones de dólares, debido a la falta de liquidez y a

la imposibilidad de responder a las obligaciones de sus contratos de seguros en derivados (Lorente et al., 2009). Otro componente de esta crisis tiene que ver con la totalización, convertir los créditos en títulos para sacarlos del balance, el procedimiento financiero de la totalización consistía en que, el banco empaqueta y totaliza un conjunto de créditos de diferentes empresas y los vende a un fondo de inversión, en el fondo de inversión el comprador convierte el paquete que ha comprado en título, que a su vez, coloca entre inversores privados, el fondo cobra una sustancial comisión. La credibilidad de los títulos, los garantiza una agencia de calificación, quien se dedica a determinar el grado de confianza que marcan los créditos titulizados y puestos a la venta.

En este sentido, los bancos totalizaban cualquier crédito, como las hipotecas *supprime*, que eran créditos comúnmente conocida como vivienda basura, por sus altos riesgos, ya sea sobrevaloradas o cuyos compradores no tenían capacidad de pago, en muchos casos los créditos impagos se hacían paquetes concedidos sin ningún fundamento, las cifras de la hipoteca *Supprime* a comienzo del siglo en Estados Unidos solo representaban el 6% de todas las hipotecas, mientras que en el 2007 alcanzaban más del 25%. El problema se agudiza con la especulación de estos títulos, también con los bursátiles, en ambos casos hubo crecimiento asombroso. Por otra parte, el crédito barato estimuló los mercados de vivienda en los Estados Unidos, el aumento de la demanda en adquirir vivienda disparó los precios, en los años comprendidos entre 2001 y 2006, el resultado fue que surgieron dos enormes burbujas paralelas: la primera de ellas, hipotecarias; y la otra, bursátil. A partir del 2001, las hipotecas equivalían a 2.5 billones de dólares, en menos de seis años; después, alcanzaban la cifra de 10.4 billones.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La inversión en hipotecas se hizo atractiva y las agencias otorgaron crédito hipotecario sin control y de baja calificación pero muy riesgoso, conocido como crédito *supprime*. No obstante, el sector de la construcción tuvo un auge no sólo en la venta de viviendas nuevas y un aumento considerable de la venta de activos inmobiliarios a nivel general del sector y un incremento de la riqueza de las familias de los Estados Unidos, que unieron los factores, para una burbuja inevitable. Lo anterior atrajo a grandes bancos de inversión, que participaron en el negocio de las hipotecas. Entre los más importantes se encontraban: Bank of América, J.P.Morgan Chase, Citigroup, Wells Fargo, Washington Mutual y Macrobia, también se unieron al negocio, las más importantes aseguradoras: Fanny Mae, Freire Mac y Countrywide. Entre 2006 y 2008, fueron suspendidos los pagos de centenares de miles de hipotecas y sucedió el derrumbe de gran cantidad de fondos bancarios o bursátiles que se basaban en estos valores, lo que provocó una situación de bancarrota generalizada (Marichall, 2009). Para abril de 2007, en Estados Unidos, los precios de las viviendas cayeron en más de 10%, y dos grandes agencias hipotecarias privadas presentaron agudos problemas: D.R. Horton Financiar, anunció al público grandes pérdidas y New Century Financial Corporación, se encontraba en bancarrota (Ma-

richall, 2010). A partir del primer trimestre de 2008, las instituciones que habían tenido problemas de quiebra, fueron solventadas a través de la Reserva Federal y otras fuentes de financiamientos, logrando amortiguar las pérdidas de las hipotecas *subprime*. Sin embargo, el día 14 de marzo de 2008, Bear Stearns sufren el mayor desplome de sus acciones (90%), se declara en bancarrota y es adquirido por el banco J.P.Morgan Chase. Durante el segundo semestre de 2008, 13 de julio, el segundo banco hipotecario de Estados Unidos, el Indy Mac, fue intervenido por el gobierno. Dos días más tarde dos grandes hipotecarios Fannie Mac y Freddie Mac, el gobierno lo fueron rescatados por el gobierno, dado que estos dos bancos poseían el 50% de las deudas del mercado hipotecario de los Estados Unidos” (Marichall, 2009). En septiembre, se aprobó el rescate por la suma de 100 mil millones de dólares en acciones de la empresa. Empero, Lehman Brother, el 14 de septiembre se declara en bancarrota, y a estos se suman el Bank of América y el Barclay PLC de Gran Bretaña. Al formalizarse la bancarrota en septiembre 15 de 2008, los efectos a nivel mundial en los mercados financieros fueron desastrosos. Lehman Brother precipitó la caída de la aseguradora American International Group (AIG); con grandes inversiones en los títulos de hipotecas *subprime*. Ante esto, el 17 de septiembre de 2008, la Reser-

va Federal concedió un préstamo por 85 mil millones, que evitó un desastre para el mercado financiero. La caída de un gran número de instituciones financieras y bancos, impulsa la iniciativa de Ley de Estabilización Económica de Emergencia, o ley Pulson, con un paquete de rescate de 700 mil millones de dólares; destinado a comprar deudas tóxicas, 100 mil millones de dólares para salvar los bancos y 350 mil millones los podría utilizar el Tesoro teniendo en cuenta la aprobación del Congreso de los Estados Unidos.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La gran recesión de 2008 y los efectos en las empresas

Nuevamente la crisis dejando deja secuelas, en las empresas de los diferentes continentes del mundo, con mayor impacto en los Estados Unidos y Europa. De otra parte, con la globalización, la competencia entre empresas alcanzar mayor participación en los mercados mundiales. Entre los países que se disputan la jerarquía mundial se concentran los seis grupos de empresas dominantes, que tienen su origen en Estados Unidos, Japón, China, Alemania, Francia e Inglaterra que acaparan más del 70% de los ingresos durante el periodo de 2000 a 2008 (véase Tabla 10).

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Estados Unidos	39.9	42.0	39.5	39.5	37.0	36.0	35.1	32.8	30.0
Japón	20.9	17.5	18.0	14.7	14.2	12.3	11.5	11.0	11.8
Alemania	8.4	8.6	8.8	9.2	9.4	8.7	8.8	8.8	9.0
Francia	7.2	7.1	8.0	8.4	8.7	8.5	8.7	8.9	8.6
Inglaterra	7.3	7.4	8.2	8.9	9.6	8.5	7.6	7.4	6.3
China	1.9	1.9	1.7	2.4	2.8	3.3	4.0	4.8	6.6
Total 6 países	84.8	84.8	84.6	82.8	81.7	77.3	75.7	73.8	72.3
Otros países	15.2	15.4	15.7	17.2	18.3	22.7	24.3	26.2	27.7
Total 6 países	11926	11853	11576	12319	13724	14633	15827	17424	18194
Total 500(mmd)	14065	14010	13729	14873	16798	18929	20900	23619	25175

Tabla 6 Ingreso de las principales empresas por países de origen

Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo.

El grupo de empresas de origen japonés pierde el 60% de su cuota, mientras que las empresas europeas mostraban una tendencia estable; el grupo alemán presenta el mejor desempeño, con una cuota de más de 11% de los ingresos. De los grupos de empresas con mayor desempeño son los de origen chino (ornelas, 209, 2012). Para los años 2007 y 2008 muestran una caída significativa de las cuotas y ganancias de estos grupos empresariales, diferente a las empresas China que tuvieron un notable comportamiento. Lo más

significativo, el grupo dominante de empresas pierde dinamismo durante el año 2008, con una caída del 26% en las ganancias. (Véase Tabla 8) El grupo empresarial de los Estados Unidos redujo sus ganancias en un 25% durante el periodo de 2007 y 2008, lo cual refleja el efecto de la ruptura de los mecanismos de acumulación financiera. De los grupo de perdedores con la crisis el grupo de empresas japonesas, contrario a las empresas Chinas que alcanzaron 12% de las ganancias (Véase Tabla 11).

Otro sector esencial para la economía mundial tiene que ver con las empresas de actividades extractivas y de refinación de petróleo. Las empresas de Estados Unidos, Holanda e Inglaterra alcanzaron el 30% del total de los ingresos, de acuerdo a las estadísticas de Fortunes. Para las empresas de China aumentaron su participación en el total de ingresos (8.7% en 2008) como resultado del elevado número de adquisiciones en el extranjero

(ornelas, 209, 2014). Las trece empresas líderes del petróleo a nivel mundial concentran más del 66% de los ingresos totales de esta actividad. Estados Unidos tiene el mayor número de empresas, su empresa liderada por la Exxon, la empresa británica, Royal Dutch Shell. Aunque la crisis trajo consecuencias a estas empresas, sus efectos fueron menos profundos que otros sectores. (Véase Tabla 9)

PAÍS	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Estados Unidos	48.7	71.0	42.3	52.5	42.3	37.5	38.5	27.8	25.7
Japón	6.6	-11.0	-1.7	8.6	7.3	8.8	7.0	7.1	-0.7
Alemania	7.9	6.4	-2.6	2.2	5.3	5.5	5.6	5.8	9.0
Francia	6.2	1.8	-10.5	4.5	6.6	8.0	7.4	7.9	8.9
Inglaterra	7.2	10.5	30.7	8.9	10.2	7.4	8.7	10.7	4.7
China	2.0	4.0	10.0	2.4	3.3	3.5	3.8	5.7	11
Total 6 países	78.6	82.7	68.2	79.1	75.0	70.8	70.9	64.8	52.1
Otros	21.4	17.3	31.8	20.9	25.0	29.2	29.1	35.2	47.9
Total 6 países	524	253	91	579	697	860	1084	1032	428
Total 500(mmd)	667	306	133	731	930	1215	1529	1593	822

Tabla 7 Ganancias de las principales empresas por país de origen

Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Empresas	PAÍS	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Royal Ducht Shell	Holanda	10.8	10.5	13.5	11,5	12.3	11.1	10.3	9.7	9.2
Exxon Mobil	EUA	15.3	14.9	13.7	12.8	12.4	12.3	11.2	10.1	9.9
BP	Inglatera	10.8	13.5	13,4	13.4	13.0	9.7	8.9	7.9	7.4
Chevron	EUA	3.5	7.7	6.9	6.5	6.8	6.8	6.5	6.7	5.3
Total	Francia	7.7	7.3	7,3	6.8	7.0	5.5	5.4	5.1	4.7
Conoophillips	EUA	1.5	1.9	4.4	5.7	5.6	6.0	5.6	4.8	4.7
Empresas	PAÍS	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Sinopec	China	3,3	3.1	3.3	3.2	3.4	3.6	4.3	4.3	4.2
China National Petrolum	China	00	00	3.4	2.7	3.1	3.0	3.6	3.5	3.7
Eni	Italia	3.3	3,5	3.5	3.4	3.4	3,3	3.5	3.3	3.2
Petróleo Venezuela	Venezuela	3.9	3.6	00	2.6	00	3.1	n.p	n.p	2.5
Pemex	México	3.1	3.1	2.9	2.8	2.9	3.0	3.2	2.8	2.4
Petrobras	Brasil	2.0	1.9	1.7	1.8	1.7	2.0	2.3	2.4	2.4
Patronas	Malasia	1.4	1.4	1,6	1.5	1.7	1.6	1.6	1.8	1.6
Texaco	EUA	3.7	00	00	00	00	00	00	00	00
Atlantic Richfield	EUA	00	00	00	00	00	00	00	00	00
Mobil	EUA	00	00	00	00	00	00	00	00	00
Total	16	70.2	72.4	75.6	74.8	73.2	71.1	66.4	66.4	66.4
Empresas líder										

Tabla 8 Petróleo (extracción y refinación) y minería. Ingresos de las empresas líderes Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En el sector financiero frente a la profundidad de la crisis de 2008, la Tabla 12, muestra la información de los bancos dominantes (1994) controlaba el 80% del total de los ingresos, cuota que desciende al 60% en 2008. Aquí, lo más importante es el colapso de los bancos japoneses, que redujeron su cuota a 3.6% del

total de ingresos. De igual forma, los bancos ingleses y franceses consolidan sus cuotas en los ingresos totales, contrarios a los bancos alemanes, retroceden. No así los bancos chinos que ganan y aumentan su participación en los ingresos (7%), aunque su participación promedio fue de 4%.

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
EE UU	16.2	16.0	22.0	21.2	18.5	17.7	18.1	15.0	16.4
Inglaterra	12.0	11.7	11.5	13.3	14.3	15.0	13.2	14.1	12.6
Francia	9.6	10.0	10.1	10.1	10.9	12.8	13.2	12.0	12.0
Alemania	15.7	16,2	13.5	11.9	12.3	8.9	7.9	7.8	8.0
China	4.6	4.1	4.0	4.2	4.4	4.0	4.2	4.4	7.0
Japón	10.6	9.8	8.3	6.8	6.2	4.4	4.2	4.2	3.6
6 grupos dominantes	68.7	67.7	69.4	67.6	66.7	62.9	61.2	57.6	59.6
Suiza	7.4	7.5	7.8	7.0	6.7	6.8	6.9	5.2	3.0
Bélgica	2.3	2.5	2.4	2,5	2.6	4.1	4.3	4.8	5.5
Bélgica/Holanda	3.1	2.7	2.7	3.7	4.4	4.9	4.2	4.3	n.p
Holanda	4.4	4.0	2.3	4.0	4.1	3.8	3.7	6.6	7.7
España	3.8	3.6	3.2	3.0	3.1	3.0	3.7	3.7	5.0
Canadá	4.9	4.6	3.2	3.4	2.6	3.0	3.5	3.3	3.0
Italia	2.6	2.4	3.0	3.2	3.0	2.5	3.6	3.3	4.1
Australia	1.0'	1.1	1.0	1.0	3.4	3.3	2.9	2.8	3.6
Brasil	1.9	2.5	2.9	2.0	1.8	2.6	2.7	2.5	4.1
Otros *	00	1.5	1.8	2.6	1.5	3.0	3.2	6.0	4.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bancos (mmd)	1236	1505	1478	1535	1731	2307	2876	3794	3545

Tabla 9 Bancos. Ingresos por países de origen de las empresas

Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo. * Dinamarca, Suecia, Irlanda y la India

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Antes de la crisis los bancos de los Estados Unidos acumulaban las mayores ganancias. Sin embargo, a partir de 2007, reducen sus cuotas de ganancias. Esto es debido a la pérdida de Citigroup que, alcanzó los 28.000 millones de dólares, los restantes ocho bancos estadounidenses reportaron ganancias, entre ellos, el J.P. Morgan. Y Bank of America (ornelas, 2012, 219). Otro sector empresarial afectado ha sido el de las empresas de se-

guros, controlando el 80% de los ingresos, de acuerdo con la Tabla 13. Las empresas japonesas se mantuvieron con el 27,5%, aunque tuvieron descenso en 2008. No obstante, las empresas de Estados Unidos mostraron tendencia ascendente y cerraron el periodo con una cuota de 26,7%. Otras empresas que consolidan su participación son las alemanas; mientras que las francesas presentaron serias fluctuaciones.

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Japón	20.8	22.2	19.5	16.8	14.3	12.5	11.9	11.1	27.5
Estados Unidos	27.4	28.2	28.4	29.9	31.2	29.4	28.1	30.9	26.7
Alemania	8.0	9.4	10.8	10.3	9.9	8.7	8.8	9.9	12.2
Francia	9.4	7.2	6.8	9.5	9.9	9.6	10.4	12.0	8.2
Inglaterra	11.9	11.2	10.8	10.0	9.9	14.3	12.1	11.5	2.1
China	00	00	1.2	1.2	1.4	1.3	1.6	2.1	3.2
6 grupos dominantes	77.6	78.1	77.6	77.8	76.6	75.9	73.8	77.6	79.8
Italia	3.8	3.8	3.8	4.0	4.6	4.9	4.9	6.4	7.1
Canadá	1.6	2.4	2.7	2.3	3.1	3.2	3.7	4.0	3.9
Suiza	5.1	5.3	5.4	5.6	5.9	5.4	5.5	5.3	3.2
Corea	1.5	1.3	1.4	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	2.9
Taiwán	00	0.9	0.9	0.8	00	0.9	1.0	1.3	1.7
España								0.9	1.4
Australia	1.2	00	00	0.8	0.8	00	00	00	00
Bélgica/Holanda	00	00	00	00	00	00	00	00	00
Sudáfrica	0.8	00	00	00	00	00	00	00	00
Suecia	1.1	00	00	00	00	00	00	00	00
Holanda	7.2	8.2	8.3	7.6	7.8	8.4	9.8	3.0	00
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Seguros (mmd)	1389	1362	1422	1690	1813	2082	2094	2064	1715

Tabla 10 Seguros. Ingresos por países de origen de las empresas

Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo.

Con relación al comercio, las empresas de Estados Unidos concentran cerca del 50% del total de ingresos a partir de 2003, e incluso en 2008, debido a la caída de las empresas japonesas, de 59% a 9% entre 1994 y 2003, para remontar ligeramente a 13% del total de ingresos en 2008. Las empresas francesas, muestran el mayor repunte de las europeas al triplicar las cuotas de participación en los ingresos totales. Sin embargo, China aunque sus empresas han tenido un comportamiento ascendente, pero su cuota de participación en 2008, de 5.3%, no parece corresponder a la nueva potencias del siglo XXI (ornelas, 2012, 222).

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Estados Unidos	41.3	45.9	46.5	57.6	55.3	54.9	55.3	54.2	52.6
Japón	32.1	26.1	25.6	9.0	10.4	10.4	10.5	11.1	13.2
Inglaterra	4.1	4.6	5.4	6.6	7.6	8.4	8.3	6.9	5.1
Francia	5.0	6.0	5.7	8.1	8.3	7.8	7.7	8.2	9.3
Alemania	6.4	6.7	6.3	8.1	6.7	6.6	6.6	7.0	6.5
China	1.7	1.2	1.3	2.2	2.3	2.5	2.5	3.7	5.3
6 grupos dominantes	90.6	90.5	90.9	91.5	90.5	90.8	90.9	91.1	91.9
Holanda	2.0	2.5	2.4	3.6	3.6	3.1	2.9	2.6	1.3
Australia	1.2	1.0	1.1	1.5	1.9	2.1	2.2	2.2	2.4
Corea	4.5	3.9	3.5	0.5	1.2	1.2	1.3	0.6	06
Canadá	0.6	0.7	0.7	1.0	1.0	1.1	1.1	1.1	1.1
Bélgica	0.7	0.8	0.8	1.1	1.0	1.0	1.0	0.9	0.9
Suiza	0.5	0.5	0.5	0.7	0.7	0.7	0.6	1.5	1.8
Otros*	00	00	00	00	00	00	00	00	00
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Comercio (mmd)	2439	2357	2436	2065	2271	2409	2577	2798	3005

Tabla 11 Comercio. Ingresos por país de origen de las empresas

Comercio (mmd) 2439 2357 2436 2065 2271 2409 2577 2798 3005 *Antillas Holanda, Finlandia, Hong Kong

- Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

El grupo de empresas del sector automotriz de los Estados Unidos mantuvo su liderazgo hasta 2003, pero a partir de 2006, presenta disminución en sus ventas como consecuencias del alza de la gasolina. En los inicios de la crisis en 2007, las ventas de totales de automóviles disminuyeron considerablemente, en el transcurso de todo el año, alcanzando cifras negativas de -20%. Las empresas automotrices de Estados Unidos, General Motor (GM), sus ventas cayeron en forma abrupta 41% en 2008, la demanda de automóviles disminuyó en 154.887 unidades, de igual forma, la primera empresa, Ford Motors, reportó una considerable caída de 48%, en los inicios de 2009. Con respecto al Grupo Chrysler, la demanda fue de 39% en 2009, muy inferior al año 2008, sufrió una caída en el mercado interno de 19% debido a la crisis de 2008 (Ornelas, 2012). En cuanto a las empresas japonesas que

lideran y dominan el mercado de automóviles y mantuvieron una cuota de ingresos cerca del 30%, las empresas alemanas tuvieron un repunte significativo de 27% del total de ingresos en 2008. De igual forma las empresas chinas, iniciaron su auge desde 2005, pero sus cuotas de participación en los ingresos totales sólo alcanzó el 3.7% en 2008. La cuota de participación de la General Motor, cayó considerablemente, y pasó a ser rescatada con una millonaria inyección de dólares, igual para Ford, mientras que Chrysler fue adquirida por la empresa alemana Daimler Benz.

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Japón	26.5	26.5	28.1	28.7	29.1	28.2	28.4	30.1	29.0
Alemania	23.7	22.7	23.1	24.3	24.6	24.8	24.4	25.0	27.0
Estados Unidos	35.4	35.0	32.6	29.8	27.4	27.2	25.6	21.5	19.8
Francia	6.1	7.2	7.2	7.9	8.2	7.8	7.4	7.7	8.4
China	00	00	00	0.8	0.8	1.6	2.7	3.2	3.7
5 grupos dominantes	91.7	91.4	91.4	91.5	90.1	89.6	88.5	87.6	87.9
Italia	4.1	4.0	3.8	3.5	3.5	3.2	3.3	3.8	4.6
Corea	2.2	2.4	2.8	2.5	2.7	3.2	3.4	3.5	3.8
Suecia	1.1	1.4	1.4	1.5	1.7	1.8	1.8	2.0	2.4
Canadá	0.8	0.8	0.9	1.0	1.2	1.3	1.2	1.2	1.3
Turquía	00	00	00	00	0.9	1.0	1.8	1.9	00
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Automotriz(mmd)	1287	1303	1394	1538	1733	1812	1954	2113	1889

Tabla 12 Automotriz. Ingresos por país de origen de las empresas

Fuente: Base de datos de las empresas más importantes del mundo.

La quiebra y rescate de los gigantes hipotecarios

Desde los inicios de la crisis de 2008 la repuesta del Gobierno de los Estados Unidos e intervenciones de la FED y del Tesoro se hicieron recurrentes no sólo inyectado liquidez al sistema como en 2007, sino también comprando activos tóxicos capitalizando instituciones y nacionalizando otras de manera parcial o total, algunas de las grandes instituciones (como Indy Bank, Freddie Mac y Fannie Mae. AIG. Citigroup) (Correa, 2010). En marzo de 2008, cayó en quiebra el banco de inversiones Bear Stearns, adquirido por el Grupo Morgan. Las dificultades llegaron a California, en julio de 2008, la institución especializada en concesión de hipotecas IndyMac Federal Bank fue rescatada por las autoridades federales de California. El rescate tuvo un elevado valor de US\$ 8000

millones de dólares. A mediados de julio de 2008 dos empresas del mercado hipotecarios caen en insolvencia, Fannie Mae y Freddie Mac. Entre ambas empresas, de control privado pero con respaldo estatal, explicaba más del 40% de todos los préstamos de esta naturaleza concedido en Estados Unidos, cuyo monto se cifraba en unos 12 billones (Fazio, 2009).

En cuanto a los poseedores de elevadas deudas de Fannie y Freddie, eran las instituciones financieras de origen asiáticas, esencialmente de China y el Japón, como se observa en el Tabla 7. El banco de China debido a la incertidumbre de la economía de los Estados Unidos, redujo su posición de deudas en ambas empresas vendiendo y renegociando en bonos. Con el rescate de Fannie y Freddie, en la segunda semana de septiembre, se

hundió la compañía de seguros AIG (American International Group), la Fed anuncia un rescate debido a la connotación de esta compañía, con lo cual el gobierno estadounidense obtuvo una participación de 80%. Pero, en el mes de septiembre, el banco de inversiones Lehman Brother, el cuarto banco de inversión más grande de Estados Unidos incurrió en la quiebra más grande en la historia hasta el momento, la compañía perdió más del 94% de su valor de mercado.

PAÍS	MONTO	PAÍS	MONTO
China	376	Corea del Sur	63
Japón	228	Taiwán	53
Rusia	75		

Tabla 13 Mayores tenedores de deudas de Fannie y Freddie al 30/06/ 2008

Fuente: Departamento del Tesoro. En miles de millones de dólares.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La gran recesión se extiende a los países desarrollados, emergentes y a la eurozona

La crisis financiera de la primera década del siglo XXI, impacta en forma negativa al sistema financiero y a la economía real de la Unión Europea. De las mil empresas principales del mundo perdieron 158 millones de euros, además en tres o cuatro años, vieron disminuir en tres billones de euros su valor bursátil. A esto se suma en mayo de 2008 Gran Bretaña con un colapso muy rápido, con una caída abrupta en la producción de bienes de 3.9%, extendiéndose al sector servicios que descendió en 1%. (Fazio, 2009, 52). El impacto de la crisis llega a Alemania, Italia, Canadá, Japón, en 2008, sin embargo, Francia, entró en recesión en 2009. A España aunque tardó, la crisis, se profundizó con la pérdida de más de un millón de empleos durante el año 2009. Para el caso de los países de América Latina, la crisis llega a partir del segundo semestre de 2008, a través de la caída de las exportaciones, la reducción de los flujos de inversión extranjeras directas, las remesas decrecientes y una caída del turismo internacional. Ante la incertidumbre mundial se produce la caída de los flujos comerciales mundiales, lo que tuvo efecto para América Latina, comercio de bienes y servicios cuyo descenso fue del 38% en valor y en un 21% en volumen, entre septiembre de 2008 y los primeros meses de 2009 (Déniz, 2010, 30). De igual forma, las remesas en 2009 cayeron un 10%, y sus efectos se notaron en Colombia, Ecuador y México, con mayor impacto en los países de Centroamérica y el Caribe. Entre los años 2003 a 2008, la economía de América Latina tuvo un auge y su crecimiento acumulado fue del 23%. La crisis de 2008 truncó el crecimiento, y la economía regional alcanzó un promedio del 2%. Algunos países presentaron una variación positiva del PIB como Panamá, Argentina Perú y Bolivia; en otro, como Chile, la variación y contracción de la tasa de crecimiento fue del 4.5%. Ante este panorama, el problema se agudizó por la caída de la demanda agregada a partir del primer semestre de 2009, prin-

cipalmente de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios de las familias y las empresas en el consumo y la inversión (Déniz, 2010).

Políticas y medidas adoptadas por los gobiernos de Bush y Obama ante la crisis de 2008

El desplome de Wall Street, en septiembre de 2008, el detonante de la crisis financiera se evidencia con la carencia de liquidez y drásticamente reducen los créditos lo cual afecta a la economía real. El propósito fundamental del gobierno de Bush para rescatar las instituciones financieras era restablecer el crédito y además “hacer limpieza” para librar a los bancos de los activos tóxicos. En síntesis, Bush inyectó dinero a los bancos, por una suma de 700.000 mil millones dólares, bajo el Programa de Alivio de Activos Depreciados (TARP). Barack Obama, enfrentó la crisis con base en tres factores: frenar las hipotecas subprime, estimular la economía y resucitar a los bancos. Esencialmente lo que hizo impulsar el gasto del gobierno, amparado por el decreto de estímulos. Otra medida exitosa que adoptó fue permitir prestar dinero barato de la Reserva Federal, con pocas garantías y asumiendo actividades muy riesgosas, sirvió para que muchos bancos registraron altas ganancias durante los años de 2009. En cuanto a la política monetaria implementada para contrarrestar la recesión de 2008, el sistema de la Reserva Federal disminuyó de manera agresiva la tasa de interés, desde septiembre de 2007 a mediados de octubre de 2008, descendió al 1%.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La crisis de 1929: algunas similitudes y diferencias con la crisis de 2008

La crisis de 1929 como la de 2008, pone igualmente, en discusión, a

evaluar las similitudes y las diferencias de las dos mayores crisis que por sus magnitudes y dimensiones, los analistas las suelen comparar, y de ellas señalan ciertos parecidos, teniendo en cuenta

el contexto. En ambas crisis, el origen ha sido Estados Unidos.

COMPONENTES Y VARIABLES	CRISIS	
	1929	2008
Origen de las crisis en los Estados Unidos	Es inédito, reafirmar que en ambas crisis, la debacle se originó y arrancó con una fuerte caída bursátil en Estados Unidos, que luego se extendió a nivel mundial, Marichall (1910). El antecedente inmediato que originó la crisis de 1929 hay que buscarlo en los procesos especulativos del boom inmobiliario de la Florida, fueron muchos los inversionistas que orientaron sus negocios hacia la especulación de terrenos en la Florida, al fracasar el negocio de compra de tierras, se dedican a invertir en la bolsa de valor, las ganancias parecían ilimitadas, la bolsa en seis años tuvo una subida de 340%, los inversionistas buscaban ganar dinero boyante y rápido.	De acuerdo con la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER) determinó que la recesión en los Estados Unidos comenzó en diciembre del 2007. La crisis estalla en septiembre de 2008, implica una escasez de liquidez en el mercado interbancario y una gran inestabilidad financiera. En suma, tanto en 1929 como en 2008 - aunque por diferentes caminos - se produjeron colapsos de los mercados financieros, quiebra bancaria y una reducción de la riqueza en valores accionarios y títulos financieros, todo esto acompañado por un desplome del comercio mundial.

Cuadro 14 Similitudes de la crisis de 1929 y 2008

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Crisis de sobre producción y caída de la tasa de ganancia

La crisis económica de 1929 fue el resultado de una crisis de sobreproducción que comenzó hacia 1924. La sobreproducción afectó a todos los sectores, a la agricultura por los procesos de mecanización y la caída de la demanda, al sector industrial por la necesidad de reorientar su oferta y la mejoría en los procesos de producción, y el sector servicios por su dependencia. La sobreproducción de la crisis tuvo su origen a raíz de la Primera Guerra Mundial, la confrontación bélica cambia el mapa de las relaciones comerciales mundiales, los países en guerra se vieron obligados a reducir la producción destinada a las exportaciones para concentrarse en productores de bienes de guerra. La guerra aumentó la demanda de alimento y materias primas. Esto afectó el equilibrio de los procesos productivos, estimulando la producción en Estados Unidos y América Latina. Al terminar la guerra, los vinculados a la contienda bélica, se reincorporan al comercio internacional y se produjo una superproducción que inundó el mercado, trajo la caída de los precios y condujo a la crisis de superproducción entre 1921 y 1924. El exceso de oferta de productos básicos y la reducción de la demanda, originó la caída de los precios, otros factores de la sobreproducción tie-

La crisis de 2008, se ha manifestado como una crisis de sobreproducción o de baja demanda efectiva, a nivel mundial. La crisis financiera se origina en los Estados Unidos como una crisis de valores hipotecarios de baja calidad, muy pronto se convierte en una crisis global, debido a los procesos globalizados del sistema financiero. En esta crisis es frecuente asumir que la caída en el poder adquisitivo de los salarios constituye la causa más relevante de la crisis debido a los desequilibrios presentados entre la baja demanda y el aumento constante de la producción. En esa perspectiva, el análisis de tendencias de ganancias y rentabilidad del capital no permite contrarrestar la pérdida de poder adquisitivo de los salarios. Según Alexander Tarassiank (2010), la sobreproducción fue causada no solo por los impulsos endógenos de los productores sino también, por el impacto a ella del capital que opera en el sector financiero, de tal manera que la ampliación de la producción se veía primero como una oportunidad para el sector financiero y después como resultado del afán de seguir acumulando. Asimismo, Sergio De Zubiría (2010) concibe, la crisis como clásica del capitalismo, porque dos de sus manifestaciones económicas son caída continuada de la tasa de ganancia y la sobreproducción de mercancías, en específico, la industria manufacturera mundial. La tasa de ganancia ha decrecido en

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En la crisis de 1929 como en 2008, se produjo colapso financiero

El pánico de liquidez ha estado muy intrínseco en ambas crisis, lo cual produjo severos problemas en el sector financiero. En la crisis de 1929, los inversionistas extranjeros y los bancos y las corporaciones de los Estados Unidos, por la caída de la bolsa, iniciaron retiros masivos de dineros en forma rápida de los mercados de New York; los retiros masivos causaron grandes pérdidas a los inversionistas individuales, viéndose presionados a disminuir sus gastos. Las empresas que habían contado con un rápido acceso a la bolsa de New York y a los mercados de bonos, se unieron a la carrera para liquidar activos y disminuir su gasto (Kindkeberger, 1997). En esa misma perspectiva, Marichall (2010) considera que, la caída de la bolsa de valores profundizó la quiebra bancaria en varios países; las quiebras generalizadas de los bancos causaron la contracción de los créditos y provocaron una baja en el consumo, la quiebra y los pánicos se produjeron entre 1930 y 1933, y desencadenaron una secuencia de suspensiones de pagos de las familias y empresas. La reducción del crédito, causó la caída de las exportaciones e importaciones, es decir, del comercio a nivel mundial, además, ocasionó la profunda depresión económica de 1929.

En la crisis de 2008, el fenómeno del aumento del financiamiento para obtener fondos, volvió aparecer, y los agentes económicos buscaron activos seguros, la demanda se volcó hacia los bonos de los Estados Unidos, lo que se considera muy contradictorio dentro de este proceso. Si bien es cierto, que durante la crisis de 2008 los períodos de mayor conmoción financiera y los préstamos interbancarios, estuvieron frenados; las tasas de interés aumentaron y los bancos impusieron serias restricciones para la concesión de préstamos a las familias y empresas. Según, José Ocampo (2011), la repuesta inicial de las autoridades giraron en torno al mejoramiento de la línea de provisión de liquidez y la reducción de las tasas de intervención de los bancos centrales, es decir, el desempeño eficaz de su función de prestamista de última instancia. La magnitud del colapso tomó por sorpresa a las autoridades y al propio mercado. Se paralizó totalmente el crédito y la Reserva Federal reaccionó con medidas que han servido para corregir las distorsiones más candentes del colapso financiero, entre ellas, la tasa interbancaria, que se había elevado en dos puntos con las medidas adoptadas. Tendió a equilibrarse en octubre de 2008

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En ambas crisis hubo un auge y colapso de los mercados inmobiliario

Unos de los hechos más relevantes de ambas crisis, fue la similitud coincidente de un auge y un colapso de los mercados inmobiliarios, un antecedente inmediato del "crac". Sin embargo, en la Gran Depresión, la caída de los precios de las viviendas no impactó en forma severa ni mucho menos causó el derrumbe financiero de la economía. A su vez, en ambos casos, las crisis fueron precedidas por un extraordinario auge bursátil, inflado a raíz de un notable incremento de los créditos de viviendas por parte de las firmas de inversión que desembocó en una serie de burbujas financieras, la cual desencadenó la crisis en los mercados más grandes del mundo. Según Galbraith, el auge inmobiliario se desarrolla de maneras espectacular en la Florida, especialmente a partir de 1925, se basa en la tesis de que determinados sectores de la economía estadounidense estaban dominados por inversionistas especuladores. La economía norteamericana vivía sus años felices. La economía creció entre 1921 y 1929 a una tasa promedio de 6%. La capacidad productiva estuvo soportada por la industria, aunque fue un boom artificial, la perspectiva de grandes ganancias atraían a los especuladores y a muchas empresas.

Desde 2001, el crédito barato estimuló el mayor auge en los mercados de vivienda en toda la historia de los Estados Unidos. Esto era algo inusual, ya que, por costumbre, cuando subía la bolsa había calma en los mercados inmobiliarios, y viceversa Marichall (2010). El nivel de endeudamiento sin precedente en los hogares de los Estados Unidos. En un principio, todo parecía que la política funcionaba de las mil maravillas debido al aumento de las viviendas. La expansión del crédito aumentó la demanda de vivienda e impulsó el incremento de los precios; además, se bajaron los requisitos para obtener un crédito hipotecario, la subida de los precios atrajo a los inversionistas de los bancos de Wall Street y grupos financieros de otros continentes, el mercado inmobiliario alcanzó su cima en 2006, pero las cosas cambiaron en el primer trimestre de 2007, el valor de las viviendas comenzó a caer

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Sector financiero desregulado

En la crisis de 1929, la regulación financiera era escasa y los Estados estaban poco dispuestos a intervenir en la economía para salvar a los bancos. La idea que prevalecía era que durante la crisis los capitales más débiles, o menos eficientes, debían caer; que la deflación y el sostenimiento del valor del dinero ayudarían a "depurar" el sistema económico, y que estos contribuirían a reforzar la disciplina del trabajo y la sujeción de las leyes del mercado. José Tapia y Rolando Astarita (2011).

Después de la primera Guerra Mundial hubo un hecho muy importante para los empresarios y los bancos, los mecanismos de regulación del comercio y la producción que, durante la segunda guerra, los países beligerantes, utilizaron, y que fueron desmontadas. Los países que eliminaron por completo estos controles fueron la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Las desregulaciones generaron un impacto en la economía, que se vio acentuado por el aumento de la demanda generada por miles de empresas en todo el mundo, que se preparaban para el relanzamiento de la economía de la época de paz y en consecuencia los precios subieron de forma abrupta (Kindleberger, 1997).

Otra similitud, en sendas crisis existe la carencia de medidas regulatorias para el sector financiero. Los expertos de la economía auguran que toda la cadena de la economía mundial pudo naufragar, por la falta de regulación del sistema financiero. La desregulación se originó en la Administración Clinton. En los años 1990, alcanzó su apogeo, bajo la tripleta de funcionarios como Robert Rubini y Lawrence Summers como secretario del Tesoro de los Estados Unidos, y subsecretario, respectivamente, y Alan Greenspan, como presidente de la Reserva Federal. Las medidas tomadas por la Securities and Exchange Commission (SEC), que alentó a los bancos a autorregularse, fue alabada por el padre de los mercados eficientes Alan Greenspan.

Los estudiosos de la economía están de acuerdo que la desregulación aceleró la denominada innovación de los mercados financieros a escala global.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Se puede concebir que en ambas crisis la política monetaria haya tenido amplia aceptación en los círculos privilegiados del capital. En la crisis de 1929, la Reserva Federal, su política consistió en aumentar la tasa de interés para frenar la burbuja especulativa que estallo en la bolsa de valores. La medida tomada en agosto de 1929, resultó infructuosa e inefectiva, ya que no logró, el descenso de los precios. La política monetaria en la Gran Depresión fue dirigida a las operaciones de mercados abiertos. Además, se estableció una agresiva política por la Reserva Federal en torno a la tasa de redescuentos, la tasa de redescuento de New York que había sido reducida en noviembre dos veces, fue reducida cuatro veces más, un 0.5 por 100 cada vez en febrero, marzo, mayo y junio, Esto colocó la tasa en 2.5 por 100 el 20 de junio, respecto al 6 por 100 en mayo de 1931. El endeudamiento de los bancos con el sistema de la Reserva Federal disminuyó desde 1.000 millones en junio de 1929 hasta algo menos de 200 millones (Kindleberger, 1997).

En la crisis de 1929, contrario a la crisis de 2008, la tasa de interés debió haber estado más alta de acuerdo a los análisis de John Taylor.

En esa misma dirección en la crisis de 2008, la FED ha tenido una agresiva política monetaria. Su objetivo ha sido disminuir las tasas de interés en el mercado interbancario y prevenir los efectos negativos de la economía sobre la perturbación de los mercados financieros. Todo parece indicar según el consenso de los analistas que la efectividad de la política monetaria es muy reducida en los Estados Unidos; que se encuentra de hecho en una trampa de liquidez que se expresa en un atesoramiento de liquidez (que incluye la mencionada acumulación de exceso de reservas de los bancos comerciales en la Reserva Federal), y de su sustituto más cercano, los bonos del Tesoro a corto plazo (Ocampo, 2011). En la crisis de 2008, la tasa de interés estuvo en niveles más bajos de lo requerido, provocando el exceso de liquidez en la economía y la expansión del crédito y produciendo la burbuja especulativa en el sector inmobiliario.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Está claro que cuando se analiza ambos fenómenos de la crisis financiera es inevitable establecer profundas comparaciones con la crisis de 2008 y de los años 1929. Si en la primera parte de este capítulo, fue esencial presentar las similitudes con la segunda, se hace necesario e imprescindible comentar y describir los contrastes o diferencias. Es importante establecer

que las crisis sólo se pueden entender a partir de su contexto de la época. En ese sentido, consideremos, de manera inicial, seis importantes diferencias entre la crisis de 1929 y ahora:

Cuadro 15 Diferencias entre la crisis de 1929 y 2008

COMPONENTES Y VARIABLES	CRISIS	
	1929	2008
Instituciones financieras internacionales	En la Gran Depresión de 1929, a los gobiernos de los países desarrollados y subdesarrollados les correspondió enfrentar la crisis a través de su Bancos Centrales, las Instituciones Financieras Internacionales eran desconocidas y aún no se habían creado. Estas instituciones como FMI, BM y el BID, son de la posguerra, los cuales han funcionado para ayudar a los países en desarrollo en la problemática de las crisis económicas y financieras. En la crisis de 1929, la Reserva Federal de los Estados Unidos era la única institución del orden nacional que existía y los bancos centrales de los demás países.	En las tres primeras semanas de julio de 1944, se reunieron en Bretton Wood, los líderes mundiales de 44 naciones para discutir y diseñar la nueva arquitectura financiera internacional. En esta reunión de Bretton Wood firman los primeros 29 países los acuerdos que dan existencia legal al Fondo Monetario Internacional (F.M.I) y al Banco Mundial (BM). El objetivo del FMI es velar por la estabilidad del sistema monetario internacional, la crisis de 2008 ha contado con el apoyo de FMI para confrontar la crisis y otras instituciones como el Banco Mundial, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En la crisis de 1929, el sistema monetario imperante era el patrón oro, en esencia, consistía en unas reglas sobre el manejo de las políticas monetarias; 1) un tipo de cambio fijo para la moneda; 2) la libre convertibilidad de monedas y billetes en oro; 3) libertad de flujos internacionales de oro y capitales (Marichall, 2010). El estándar oro se descompuso durante la Primera Guerra Mundial, cuando los países beligerantes recurrieron a las finanzas inflacionarias y fue reinstaurado en 1925. Además, la mayoría de los países abandonaron el estándar oro durante el transcurso de la crisis de 1929, Alemania, Reino Unido y Austria, se retiraron en 1932, mientras que Francia y Suiza, en 1936.

En la crisis de 1929, muchos partidos políticos y organizaciones sindicales enfocaron sus puntos de vistas hacia un nuevo modelo social distinto del capitalismo: el que representaba para esa época la Unión Soviética. El sistema capitalista temía a ese modelo; la repuesta del capitalismo estuvo basada en las cesiones de la representación de la clase obrera en las empresas para negociar sus reivindicaciones laborales, por otra parte, se presentaron las reacciones más autoritarias del planeta con la llegada al poder del nazismo en Alemania

En la crisis de 2008, el dólar es la divisa internacional, pero con el colapso de la economía de los Estados Unidos, se ha presentado una incertidumbre cada vez más creciente y generalizada de los países exportadores de petróleo, incluido Irán, de deshacerse de los dólares para adquirir moneda más segura. La emisión masiva de dólares, por las autoridades monetarias de los Estados Unidos, ha puesto en tela de juicio la credibilidad del dólar en los mercados internacionales, a ello se agrega el abultado déficit fiscal por el que atraviesa el corazón del capitalismo a nivel mundial. Según los expertos en divisas, parece que vivimos en época de la agonía del dólar.

En la crisis de 2008, no existía ni mucho menos se vislumbraba un modelo alternativo social que pueda contrarrestar el modelo neoliberal imperante. Es preciso situarse, por lo tanto, en la búsqueda de un modelo social que pueda afrontar las necesidades y problemáticas del mundo globalizado. El reconocido premio nobel, Joseph Stiglitz, hacía hincapié en volver al Keynesianismo para salvar el capitalismo. Otros, auguraban retomar las teorías de Milton Friedman. En Europa, los intelectuales han desempolvado los textos de Marx, en otras palabras, hay una incertidumbre muy compleja.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En la crisis de 1929, el sector de la agricultura, era el más relevante casi que a nivel mundial, en los Estados Unidos contabilizaba un cuarto del empleo total, la exportación agraria constituía el 28% de la renta agraria. A nivel internacional, dos quintas partes del comercio mundial estaba formado por productos agrícolas, y otra quinta parte, por materias primas minerales (Kindleberger, 1997). En ese sentido, la población se dedicaba directa o indirectamente a la producción o preparación de productos agrícolas o materias primas. Con este contexto, la mayoría de los países dependían de uno o dos productos agrícolas para su exportación; los países productores de productos básicos, desempeñaron un papel crítico en la crisis de 1929. La Gran Depresión sirvió para un proceso de transición de economía afianzada en la agricultura a una economía en la predominaría la manufactura.

La crisis de 2008, presenta un sector agrícola de menor importancia en la economía mundial, específicamente para los países desarrollados. En los Estados Unidos, el sector agrícola representa 1.2% del producto interno bruto; mientras que la industria el 22.2% del PIB. La economía estadounidense está basada en el sector servicio 76%, del PIB, con relación a la crisis de 1929 hubo cambios muy drásticos. La crisis de 2008, los precios de los productos básicos aumentaron, y en especial, los del petróleo, que alcanzó más de u\$ 100 dólares el barril en los mercados mundiales. En el primer semestre de 2008, los productos básicos sufrieron un aumento acelerado de 52%; contrario a los precios de los productos básicos de la crisis de 1929. Ahora se puede decir: nos encontramos un proceso de cambios de la industria al sector servicio.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En ambas crisis se presentaron diferencias sustanciales con la evolución de los precios para cada periodo histórico. En la crisis de 1929 se había dado una deflación en la economía por la política monetaria adoptada, según Kindleberger, desde 1925 a 1929, tuvo lugar a la aparición de un fenómeno que por analogía se denomina deflación estructural, e impactó en la economía mundial de productos primarios. En vez de exceso de demanda había excesos de oferta, causando la caída de los precios, fueron poco los países que quisieron paliar esta situación mediante la absorción en la acumulación de stock, el aumento de los stocks agrícolas y las variaciones de los precios después de 1925 deja señales que había cambios en los factores estructurales en la economía mundial, y por ello se presentaron una sobreproducción en la economía mundial (Kindleberger, 1997).

La política proteccionista adoptada en la crisis de 1929 '1932 fueron más profundas. Se elevaron los aranceles de 900 productos de modo que el arancel promedio subió de 40% al 47%. Fueron muchos los países desarrollados que pusieron trabas al comercio, a efecto de proteger y estimular la economía. Según Sach (2010) apunta que el arancel para el periodo de la crisis de 1930 cortó las exportaciones extrajeras, empeoró los términos de intercambios en el exterior y fue una causa que contribuyó a la dificultad de pago en el exterior. Los Estados Unidos establecieron la Ley de aranceles Smoot-Hawley, además, otros países habían subido los aranceles antes de esta ley.

En la crisis de 2008, no había deflación y la inflación alcanzó en ese mismo periodo, el orden de 3.5%. Sin embargo, la Reserva Federal gestionó la economía con destrezas para evitar inflación. Había un peligro de que, la economía se pudiera desatar tanto inflación como deflación debido al alto desempleo en la economía estadounidense. Nouriel Roubini fundamentó la presione deflacionaria en la existencia de altos excedente de bienes, por la desaceleración a nivel global de la economía frente a una demanda que se reducía por la contracción de la economía (citado por Fazio, 2009). Sobre el mismo tema, Ben Beranake como máximo representante de la Reserva Federal, afirmó que las posibilidades la probabilidad de una deflación en los Estados Unidos eran muy mínima, el fenómeno de la deflación no hizo parte de esta crisis de 2008.

La reunión del G-20 efectuada en noviembre de 2008. Se llegó al Acuerdo de no recurrir a las medidas proteccionistas. Sin embargo, un estudio del BM en marzo de 2009 desmiente lo anterior, y constató que 17 países del G-20 que firmaron el acuerdo han implementado medidas proteccionistas de formas indirectas (Fazio, 2009, 203) Un ejemplo de ello lo constituye los nuevos subsidios brindado por Unión Europea a las exportaciones de productos agrícolas, las políticas proteccionista en la economía globalizadas son muy difícil de funcionar debido a las represalia de los otros países, pero, Estado Unidos también incurre en esta clase de política

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

En la crisis de 1929, existía una economía de libre mercado (liberalismo clásico). El Estado no debía intervenir en la economía, manteniendo una neutralidad económica. Se creía poco que el gobierno pudiera, o debiera, impedir los desplomes económicos. Esto era visto como algo natural, terapéutico y autocorregirse, pero existía cierto compromiso económico del presidente Hoover, de los Estados Unidos, de manejar un presupuesto equilibrado, de acuerdo a la ortodoxia de la época, impedía generar nuevos programas para aumentar el gasto público (Samuelson, 1997, 214). Sin embargo, aunque muy pasivo para impulsar la política fiscal, urgió a los gobiernos locales para que elevaran sus gasto en proyectos de obras públicas, es cierto que cometió el craso error de llevar los impuestos en 1932 para combatir el déficit presupuestario, también tuvo la iniciativa de crear la Sociedad Financiera para la Reconstrucción, que proporcionó préstamos a los bancos que estaban en quiebra o se encontraban tambaleantes. El gobierno de los Estados Unidos a través de la administración del presidente Hoover acaricia un paquete de medidas de política fiscal y dejaba ver, las soluciones improvisadas desarrolladas por las instituciones del

A diferencia de la crisis de 1929, la de 2008, se ha caracterizado por la enorme inyección de dinero de los bancos centrales para contrarrestar e impedir el congelamiento de los mercados crediticios, como también, el rescate de los megos bancos quebrados durante la crisis. El presidente Bush presentó proyecto de ley al congreso por un costo de us\$700.000 millones de dólares, la mayor intervención y rescate financiero de la historia, desde la Gran depresión. El gigantesco gasto fiscal constituía un plan sin precedente, el propósito de este gigantesco programa trataba de detener el derrumbe de los bancos de los Estados Unidos (Fazio, 2010, 40). El paquete de estímulo debía gastarse en un plazo de dos años, a simple observación parecía una suma enorme de dólares, según Stiglitz, de una economía de 14 billones sólo representaba el 3% anual del producto interno bruto de los Estados Unidos. Una cuarta parte del dinero se gastaría durante el primer año, esa suma de dinero solo cubriría los recortes de los gastos a nivel estatal y local, el resultado fue que casi no hubo estímulo. Con estos estímulos se crearía 3.5 millones de empleo y se evitaría la destrucción de otros tantos. (Stiglitz, 2010). Los gobierno de todo de los países desarrollado debido a los gravedad de la crisis, apli-

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

La Gran Depresión de los años treinta no deja de impresionar y conmover, por el derrumbe de los indicadores económicos y sociales, comparados con otras crisis, en específico la de 2008. Entre 1930 y 1939 el desempleo en los Estados Unidos alcanzó una media de 18.2%. La producción de bienes y servicios de la economía (el producto nacional bruto) disminuyó un 30% entre 1929 y 1933. Los precios de los productos agrícolas presentaron fuertes caídas casi todos, incluidas las materias primas y bienes industriales, el descenso alcanzó un 51% de 1929 a 1933. La crisis también afectó drásticamente el comercio internacional que disminuyó un 65% entre los años 1929 y 1933 (Samuelson, 1997, 211). Los aranceles se elevaron en un 52%, dos quintas partes de los bancos quebraron entre 1929 y 1933. La oferta de dinero descendió en un tercio, ahogando el crédito y la inversión.

En la crisis de la década de los treinta, el Estado se regía por la política del liberalismo clásico, estaba vetado a intervenir en la economía. El rol que jugaron los gobiernos y los bancos centrales entre el periodo de 1929 y 1932, fue pasivo y contemplativo, por lo general, mantuvieron una política de no intervención, la cual contribuyó a que se produjeran fugas de capitales masivos, al debilitamiento del sistema bancario y crediticio y, eventualmente, a una serie de prolongadas crisis bancarias y quiebras de multitud de empresas en varios países (Marichall, 2010)

Los economistas Eichengreen, Barry, and Kevin Ó Rourke han ofrecido una serie de cálculos para comparar la economía de la Gran Depresión y la crisis de 2008. Según estos economistas, el impacto inicial de la crisis de 2008 fue más intenso que el provocados por la de 1929. Una gran parte de los indicadores económicos y sociales en el primer trimestre de 2009 muestran que no fueron tan fuerte como en los peores momentos de la Gran Depresión, el desempleo en los Estados Unidos subió a un 7.6%, en febrero a 8.1% de 2009, la economía de los países más desarrollados disminuyeron su tasa de crecimiento. La mayor caída sería en el Reino Unido (-2.8%, seguida de Alemania (-2.5), Italia (-2.1%, Francia (-1.9%) y España (-1.7%). El 2008, la crisis inmobiliaria tendía a llegar al fondo, las ventas de vivienda cayeron 9...9% en Inglaterra, en España descendió un 35%, en los Estados Unidos alcanzaron su nivel más bajos.

Muy diferente fue la actuación de los gobiernos y los bancos centrales de los Estados Unidos y la Unión Europea, en la crisis de 2007, adoptaron una política masiva de intervención para salvar bancos y mercados financieros (Marichall, 2010). A nivel internacional hubo una rápida reacción de intervención colectiva de los gobiernos en la economía, inyectando liquidez al mercado de parte de los países europeos, China, Japón y Rusia, a ellos hay que adicionarle la mayoría de los países en desarrollo, y que con estas medidas, pudieron evitar una crisis de mayor profundidad y de pánico al sector financiero

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Conclusiones

En el transcurso historial de las crisis se ha dejado en claro que ellas en sí desde un ángulo de visión muy estrecho, suelen verse como amenaza, pero desde un ángulo amplio de visión, desde una visión sistémica de los hechos, suelen verse como oportunidad de cambio profundo.

En efecto, las crisis en su acontecer presentan un estado de secuencias que las caracteriza, ello representa entonces, una forma de concatenación, que suelen observarse entre las crisis por el simple resultado de unir esos hechos que suceden en serie o cadena por medio del factor común que exprese causa-efecto. Por lo tanto, un aspecto intrínseco del capitalismo en relación de producción a la que es inherente el desarrollo globalizado, es la ganancia, el fin esencial y primordial para crecer como empresa, y por supuesto, para competir. En síntesis, las contradicciones fundamentales del capitalismo están referidas a la sobreproducción y a la caída de la tasa de ganancia. El aporte bajado del neoliberalismo que aún persiste a efectos de la realidad que se ha vivido y se viven a raíz de las crisis, es la búsqueda de una regulación global propuesta por académicos y entre muchos economistas. En efecto, de igual manera, en este aspecto se encuentran también puntos referenciales de identidad con el economista, premio nobel,

Joseph Stiglitz, en su obra *Caída Libre* cuando dice “La desregulación ha tenido un papel fundamental en la crisis y habrá que establecer nuevas regulaciones para evitar otra crisis y restaurar la confianza en los bancos. Por consiguiente, lo que se debe pretender es una regulación global coordinada, con la finalidad de meter en camisa todos los países, puesto que de no ser así, las finanzas entonces se irán hacia los países menos regulados, y de ello hay plena evidencia en la existencia de paraísos desregulados, en donde los magnates hacen sus inversiones ante la ciega mirada del G - 20. En lo que concierne a la reforma del Sistema Mundial de Reservas mucho se ha propuesto y tratado sobre el “estándar dólar”, a la cual se ha sometido el mundo desde los inicios de los años setenta, y que como Sistema de Reserva Mundial ya ha entrado en caída vertiginosa por las evidentes muestras de riesgo portante. Sobre este aspecto camina desde hace mucho tiempo una propuesta que surgió a raíz de las deficiencias del arreglo actual, las cuales son la razón por la cual el sistema monetario internacional debe cambiar el Sistema de Reserva mundial. Respecto a lo anterior han surgido de la ONU, de países como Rusia y China, de economistas como Stiglitz, aun del propio G-20, propuestas, que en sentido general procuran cambio en el Sis-

tema de Reserva Mundial.

Se hace necesario anotar que evidentemente las sugerencias de Keynes se han estado tomando como solución a los efectos de las crisis, por tal razón, es meritorio recordar que el concepto de Keynes deriva de su observación en 1936, cuando propuso una tasa sobre las transacciones financieras fuera impuesta a las operaciones de Wall Street, donde argumentó que la excesiva especulación de traders financieros sin información aumentaba la volatilidad de los mercados, de ello da constancia James Tobin cuando dice “Soy un discípulo de Keynes, y él, en el famoso capítulo XII de la Teoría general del empleo, el interés y el dinero, ya había prescrito la idea de una tasa sobre las transacciones, con el objeto de alinear a los inversores con sus acciones de un modo duradero. En 1971, yo transferí esta idea a los mercados cambiarios. De otro lado, la creación de una moneda de reserva mundial también fue una idea que propuso hace unos setenta y cinco años, como parte de su concepción original del FMI, como lo dice STIGLITZ en su obra, *Caída libre*. Todo ello demuestra como las ideas de Keynes están, por demás, no solo vivas, sino que son bases esenciales para salir de las dislocadas apreciaciones del Capitalismo Financiero.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Aldcroft, Derek. 1997. De Versalles a Wall Street, Tomo I, 1919-1929. Editorial Crítica S.A. Barcelona.

Aldcroft, Derek. 1997. Historia de la Economía Europea 1914-1980. Editorial Crítica, S.A. Barcelona.

Alan, S, Milaward. 1997. La Segunda Guerra Mundial 1939-1945, Vol. I. Editorial crítica. Barcelona, España

Davies, Howard y David Green (2009): Regulación Financiera Mundial, Barcelona, Paidós

Dehesa, Guillermo (2009). La primera gran crisis financiera del siglo XXI, Madrid Alianza

Estradas, Jairo. (2010) El impacto de las crisis: Tendencias y perspectivas del capitalismo Contemporáneo. Universidad Nacional. Segunda edición. Bogotá, Colombia.

Facio, Hugo. 2009. Crisis Mundial: ¿Recesión o Depresión? Editorial LOM, 2009. Santiago de Chile.

Friedman, Milton, 1997. Libertad de Elegir. Vol. I. Editorial crítica. Barcelona, España. García, Montalvo, José (2008): De la quimera inmobiliaria al colapso financiero. Crónica de un desenlace anunciado, Barcelona, Antonio Bosch.

Marx, Carlos. El Capital. Vol. I. editorial Folio, S.A. (1997). Barcelona, España.

Marx, Karl. 1982. Tesis sobre la plusvalía. Buenos Aires: Editorial Cartago. Tomo II, 1982

Lorente, Miguel y Capella, Ramón. 2009. El crack del año ocho. La Crisis. El futuro. Editorial Trota .S.A, 2009. Madrid España.

Marichal, Carlos. 2010. Nuevas historia de las grandes crisis financieras. Editorial Suramericana S.A. Bogotá, Colombia

Lorente, Miguel y Capella, Ramón. 2009. El crack del año ocho. La Crisis. El futuro. Editorial Trota .S.A, 2009. Madrid España.

Girón, Alicia y Rodríguez, Patricia. Crisis Financieras .Nuevas Manías. Viejos Pánicos Agencia de Cooperación Internacional para el desarrollo. Barcelona, España. 2010

Kindleberger, Charles, 1997. La crisis económica 1929- 1939, Vol. I. Editorial crítica S. A Keynes, John Maynard, 1997. Ensayo de Persuasión, Vol. I Editorial crítica S.A. Barcelona, España. 1997

Krugman, Paul, 1999. El retorno de la economía de la depresión, Barcelona, Crítica.

Ocampo, Jose Antonio. (1999). La reforma financiera

internacional: un debate en marcha, Santiago de Chile, CEPAL, <https://doi.org/10.18356/4825c31b-es>

Requeijo, Jaime, (2006). Anatomía de las Crisis Financiera. Mc Graw –Hill de España

Samuelson, Robert .1997. La Gran Depresión. Revista Fortuna. No 28 de 1997. Ediciones Folios, Barcelona

Stiglitz, Joseph (1998). El fracaso del Consenso de Washington. Revista de la CEPAL No 28. Chile, <https://doi.org/10.18356/dfcf16ff-es>

Stiglitz, Joseph. (2003). Los felices 90. Editorial Nomos S, A. Primera edición, Bogotá, Colombia

Stiglitz, Joseph.(2010). Caída libre. Editorial Nomos S, A. Primera edición, Bogotá, Colombia

Urrutia, Miguel y Llanos, Jorge. Los actores en la crisis económica de fin de siglo. Ediciones Unidades, Primera edición. Marzo de 2012. Bogotá, Colombia

Win, Dierckxsens(2008). La crismundial del siglo XXI: Oportunidad de transición al Poscapitalismo. Editorial desde abajo, Bogotá, Colombia.

Órnela, Raúl (2012). La Crisis capitalista ¿fin de la hegemonía estadounidense? Editorial Era. México, 2012

Mandel, Ernest. (1987). El Capital: Cien años de controversia en torno a la obra de Carlos Marx. México: Siglo XX editores.

Ramonet, Ignacio.(2012). La crisis del Siglo. Le Monde diplomatique, edición Colombiana Bogotá D.C. Colombia

Tapia, José y Astarita (2011). La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI. Centro de Investigación para la paz.(CIP –ECO-SOCIAL).Ediciones de la Universidad de Quilmes.

Prats, Joan,(2008). Más allá de Crisis Financiera Global. www.aigob.org.

Stanley, Malinowitz. (2010). El impacto de la crisis. Obamaismo: la fase superior de la financiarización. Universidad Nacional. Segunda edición. Bogotá, Colombia.

Altamira, Cesar. (2010).El impacto de Crisis en Crisis del capitalista: ¿nuevo New Deal? Universidad Nacional. Segunda edición. Bogotá, Colombia.

Gambina, Julio. (2010). El impacto de la crisis. Crisis Capitalista y política anticrisis: el Debate regional. Universidad Nacional. Segunda edición. Bogotá, Colombia.

La intervención del Estado se debe focalizar hacia una economía que impacte sobre lo social, pues ello ayudaría a encontrar un equilibrio entre las reales demandas sociales Por ello se puede hablar de protección social y seguridad de hecho; entonces, el Estado deberá regular unas cosas más que otras tendientes a la mitigación del impacto de la crisis, ante este hecho, si los mercados financieros han fallado, no se puede de ninguna manera funcionar sin ellos; por lo que se pretende, a raíz de un redimensionamiento, la creación de un nuevo capitalismo con sesgo de servicio, lo que implica en esencia un emerger de confianza entre capitalismo y sociedad. El Estado en su nueva intervención, como recomiendan muchos académicos y tratadistas, necesariamente debe crear un marco que garantice unas condiciones ideales o al menos aceptables para todos los actores económicos, de lo contrario se creará un conflicto que puede llevar a la ruina a toda la economía; esto es la confianza , por tal razón, en lo que sí que están de acuerdo esos académicos y tratadistas es en que el mercado y el Estado no son capaces por si solos de dar todas las respuestas satisfactorias a las demandas de la sociedad, y que es necesaria una determinada proporción entre ambos. Es en esta proporción, y en el tipo de decisiones que deben tomarse, por uno u otro mecanismo, donde se encuentran las discrepancias más profundas.

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>

Copyright (c) 2017 Héctor Felipe Turizo Tapia y Wilfrido de Jesús Primo Tapia



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Usted es libre para Compartir (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato), siempre que cumpla las condiciones de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

No Comercial: Usted no puede hacer uso de la obra con propósitos comerciales

Sin Derivadas: Si remezcla, transforma o crea a partir de la obra, no podrá distribuir la obra modificada

[Resumen de la licencia](#) – [Texto completo de la licencia](#)

DOI: <https://doi.org/10.18583/umr.v2i1.45>